

La carrera del burro  
Por  
Francisco Rivero Mendoza



Entrada de los competidores en Tovar.

La carrera del burro es uno de los eventos más singulares de las ferias y fiestas de Tovar en el Estado Mérida. Esta feria se realiza cada año a comienzos de septiembre en homenaje a la Virgen de Regla, patrona del poblado.

También hay otros eventos importantes dentro del marco de esta celebración, aparte de la carrera del burro, como son las corridas de toros, la vuelta a Tovar en bicicleta, las carreras de carruchas, el concurso de sancochos, las exposiciones de artesanía, los bailes populares, las misas,...etc. La gente de Tovar es muy alegre y emprendedora. Sabe celebrar y sabe bien fiestear de manera sana y divertida, haciendo la vida más llevadera.

Este año de 2007 estuvimos en sus ferias y presenciamos la competencia en cuestión. Hizo un día maravilloso: una mañana iluminada por un radiante sol, dejando ver por encima del fértil valle del Mocotíes un cielo azul y despejado. Una temperatura cálida que animaba el ambiente, hacía hervir la sangre en nuestras venas. La gente que abarrotaba las calles tomaba refrescos, sangría y cerveza para calmar la sed.



Calle Bolívar abarrotada de gente

El burro es un equino que forma parte de la cultura de estas tierras. En los alrededores de Tovar nos encontramos con pequeños centros poblados y aldeas rurales, donde todavía se traslada la carga a lomo de burro. En los caminos retorcidos y polvorientos de los pequeños valles donde se cultiva el café, el cambur, la caña de azúcar, el apio y otras hortalizas no es raro encontrarse con estos fieles cuadrúpedos, bregando al lado de sus amos en las duras faenas del campo. El burro lo trajeron a América los primeros conquistadores, y se ha integrado muy bien desde entonces. Mediante la obra “Platero y yo” del español Juan Ramón Jiménez, el burro se ha inmortalizado en la literatura. Hay muchas palabras que hacen referencia a este animal, unas peyorativas y otras de carácter humorístico. Hay unas reconocidas por el diccionario de la real academia y otras menos aceptadas que son de cuño local, como por ejemplo:

Aburrirse – Estar ocioso, sin hacer nada.

Burro – Sensación de sueño y pesadez que nos viene después de la hora del almuerzo.

Hora del burro – Las dos de la tarde.

Torta burrera- Un tipo de pastel, a base de harina de trigo, azúcar, mantequilla y huevos, que se expende en las bodegas.

Mataburro – El parachoque que llevan adelante los vehículos todo terreno.

Burrada – Una equivocación injustificable, como por ejemplo: Cometí una burrada en la tercera pregunta del examen de matemáticas.

Leche de burra – Bebida alcohólica a base de aguardiente blanco, leche y huevos.

Burreado – Exagerado, tosco, ordinario. Por ejemplo: Esa comida estaba burreada.

También hay una serie de dichos populares y refranes muy divertidos sobre los burros:

1. Burro que piensa bota la carga.
2. Arrancada de caballo y parada de burro.
3. El burro adelante para que no se espante.
4. En baile de tigre, burro no saca pareja.
5. Estos tipos se juntan para rascarse como los burros.
6. AEIOU más sabe el burro que tú.
7. Si le digo que la burra es negra, es porque tengo los pelos en la mano.
8. Burro no come tigre.
9. Burro amarrado, leña segura.



Los burros y sus jinetes se preparan en Sabaneta

Siguiendo con el cuento de la carrera del burro, que es el asunto que nos ocupa hoy, daré una descripción de su itinerario, sin seguir filosofando, pues burro que piensa bota la carga. El recorrido es de unos 1500 metros, a lo largo de la calle principal de Tovar, comenzando desde la parte de abajo, la entrada a la población, en el sitio conocido como Sabaneta, y terminando en la Plaza Bolívar. Se dan varias series de carreras o mangas y el ganador recibió un premio de un millón y medio de Bolívares.

La competencia estuvo algo dispareja, pues unos burros galopaban como caballos y otros eran muy lentos (cosas de los burros). En la acera de enfrente estaban reunidos en alegre juerga un grupo de cuatro borrachitos y una vieja que estaba al lado mío comentó: Los burros se buscan para rascarse. También el pueblo asistente se aburría un poco entre manga y manga. Una cuadra antes de llegar a la meta la gente se arremolinaba en la calle, impidiendo el paso de los competidores, lo cual era una verdadera imprudencia (¿Quizás Burrada?). Al final escuche a un jinete gritar a las personas ¡Apártense burros!



Lugar de llegada, con la tarima de la premiación.